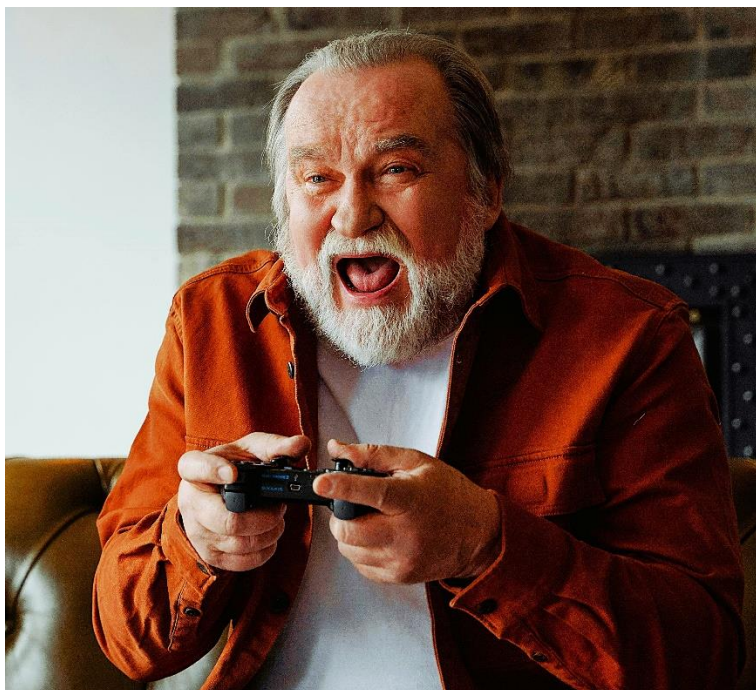


Cambiando Nuestra Comunidad con Sonrisas y Actos de Bondad

Badi Shams



A medida que la situación mundial empeora, con conflictos y guerras desatándose, poderosas corporaciones desplazando a pequeñas empresas, religiones que se convierten en herramientas de división, odio y miedo, y la desinformación que erosiona nuestra humanidad y unidad, parece que la humanidad ha perdido el sentido del bien y del mal y se encamina hacia la autodestrucción.

Cuando la esperanza y la positividad se convierten en cinismo y desesperación, perdemos acciones y eventos hermosos que pueden reconfortarnos y asegurarnos que la humanidad está viva. El futuro será brillante y hermoso si superamos la prueba que la humanidad enfrenta ahora.

‘Abdu’i-Bahá señala la raíz de los problemas que enfrenta la humanidad:

“Considerad cómo los profetas que han sido enviados; las grandes almas que han aparecido y los sabios que han surgido en el mundo, han exhortado a la humanidad a la unidad y al amor. Esta ha sido la esencia de su misión y enseñanza. Esta ha sido la meta de su guía y mensaje. Los profetas, los santos, los visionarios y los filósofos han sacrificado sus vidas para establecer estos principios y enseñanzas entre los hombres. Reflexionad sobre la negligencia del mundo, porque a pesar de los esfuerzos y sufrimientos de los profetas de Dios, las naciones y pueblos todavía están ocupados en luchar y hostigarse. A pesar de los mandamientos celestiales de amarse unos a los otros, siguen todavía derramando la sangre de unos y otros ¡Cuán negligentes e ignorantes son los pueblos del mundo ¡Cuán espesa es la oscuridad que los envuelve!” ~Abdu’l-Bahá

Afortunadamente, hay miles de historias hermosas que pueden restaurar la fe en la humanidad en los corazones de las personas. Por mi parte, compartiré la historia de un bahá'í de una pequeña comunidad que me inspira. A pesar de la abrumadora negatividad del mundo, la humanidad en él está viva, y el sueño de que el mundo se convierta en una sola familia es su fuerza motivadora. Mi amigo siempre sonríe y está dispuesto a abrazar y ayudar a la gente.

Me pregunto por qué realiza estos actos de bondad. Encontré una cita de 'Abdu'l-Bahá y comprendí la fuente de su inspiración.

“Todas las Manifestaciones de Dios vinieron con el mismo propósito, y todas han procurado guiar a los seres humanos por los senderos de la virtud. No obstante, nosotros, sus siervos, continuamos luchando entre nosotros. ¿Por qué ocurre esto? ¿Por qué no nos amamos unos a otros y vivimos en unidad? Ello es debido a que hemos cerrado nuestros ojos al principio fundamental de todas las religiones, que Dios es uno, que Él es el Padre de todos nosotros, que todos estamos inmersos en el océano de Su misericordia, y amparados y protegidos por Su amoroso cuidado.” ~Abdu'l-Bahá

Una noche, ya tarde, hablaba con su amigo, quien no podía dormir por molestias físicas. Recordó una canción de cuna que había escuchado de pequeño, que siempre le reconfortaba. Sin pensarlo ni dudar, le envió un mensaje de voz. Más tarde, se dio cuenta de lo divertido que era para un anciano como él cantarle una canción de cuna a otro anciano a altas horas de la noche. Pero, fiel a su naturaleza, hizo todo lo posible para ayudar a su amigo a dormir. Les ha dicho a todos que su teléfono está disponible las 24 horas, los 7 días de la semana, y que si lo necesitan, pueden llamarlo. Recibe llamadas después de medianoche de sus amigos, desesperados y extremadamente tristes, que buscan su consejo para resolver sus problemas o simplemente necesitan que alguien los escuche. Durante muchos años, ha utilizado las instalaciones de la piscina local, donde charla con la gente y el personal. Allí ha hecho amigos a quienes considera familia, y cada vez que entra en la sauna, dice: "Hola, mi hermosa familia humana". Regala pulseras que él y su esposa hacen casi a diario con cuentas compradas en una tienda de todo a un dólar, y las usa como herramienta y excusa para conectar con desconocidos.

Tenemos un amigo que está diagnosticado con estrés postraumático. Respeta a mi amigo porque se toma el tiempo para hablar con él, ya que otros temen sus repentinos arrebatos causados por el trauma emocional. Un día, una vez más, lo encontró en la piscina. Después de intercambiar cumplidos, mi amigo, al darse cuenta de que no tenía transporte, le ofreció el coche de su esposa, que no necesitaban. El caballero se negó cortésmente a aceptar, pero con lágrimas en los ojos, dijo que la oferta lo había conmovido profundamente. Luego preguntó si podía abrazar a mi amigo, quien aceptó de todo corazón. No tengo ni idea de qué pensaron los socorristas y el resto de la gente en la piscina al ver a dos hombres adultos semidesnudos abrazándose en la piscina y llorando.

Conociendo a mi amigo, sé que vive para esos momentos y, como una persona con una adicción, busca oportunidades para dar amor y hacer todo lo posible para demostrar su amor por la humanidad.

Abdu'l-Bahá nos dice:

“Pero algunas almas son débiles; debemos esforzarnos por fortalecerlas. Algunas son ignorantes, desconocen las bondades de Dios; debemos esforzarnos por hacérselas conocer. Algunas están enfermas; debemos procurar restaurar su salud. Algunas son inmaduras como niños; deben ser educadas y asistidas para que alcancen la madurez. Atendemos a los enfermos con ternura y con el espíritu bondadoso del amor; no los

despreciamos por estar enfermos. Por lo tanto, debemos ejercer extrema paciencia, compasión y amor hacia toda la humanidad, sin considerar a ningún alma como rechazada. Si consideramos a un alma como rechazada, hemos desobedecido las enseñanzas de Dios. Dios es amoroso con todos. ¿Seremos injustos o crueles con alguien? ¿Es esto permisible a la vista de Dios? Dios provee para todos. ¿Es apropiado que impidamos el flujo de sus misericordiosas provisiones para la humanidad? Dios ha creado a todos a su imagen y semejanza. ¿Manifestaremos odio hacia sus criaturas y siervos?” ~Abdu’l-Bahá (Traducción provisoria)

No importa cuán mezquino parezca el mundo ni cuán sombrío se vislumbre el futuro, debemos recordar que la humanidad ha atravesado muchos momentos difíciles en su camino desde la Edad de Piedra hasta el presente, enfrentando numerosos desafíos. Sin embargo, ha logrado mantenerse firme en su expresión de amor, humanidad y poder espiritual, superando la adversidad.

Mi amigo quizá no sea el ejemplo perfecto. Aun así, al menos nos muestra que sus pequeños esfuerzos han generado positividad en los corazones y las mentes de quienes lo conocen, y eso puede darnos la esperanza de que también podemos, con nuestra pequeña contribución, contribuir a restaurar la humanidad y el amor mutuo.